



FIDAVR. Gaitan

## Dar a la población rural pobre de la **República Bolivariana de Venezuela** la oportunidad de salir de la pobreza

### **La pobreza rural en la República Bolivariana de Venezuela**

Bajo el Gobierno encabezado por el Presidente Hugo Chávez, quien asume la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela desde 1999, ha llevado adelante un programa político basado en la creación de una sociedad más igualitaria y la inclusión de la población mas pobre en la vida económica del país. El Gobierno ha aumentando considerablemente la inversión de recursos públicos dirigidos a la reducción de la pobreza rural.

Aun siendo la República Bolivariana de Venezuela uno de los países más urbanizados de América Latina, la pobreza es un fenómeno predominantemente rural. Alrededor del 11 por ciento de los venezolanos viven en zonas rurales, donde más del 50 por ciento de la población es pobre, en comparación con el 40 por ciento, aproximadamente, de las zonas urbanas. Según los indicadores de la pobreza (2005), ampliamente reconocidos, del Instituto Nacional de Estadística, más del 38 por ciento de la población total vive por debajo de la línea de pobreza y el 10 por ciento de las personas pobres están en condiciones de pobreza extrema. Cerca de la mitad de los hogares de las zonas rurales es pobre y un 30 por ciento de ellos son extremadamente pobres.



En cifras absolutas, se ha calculado que hay 286 000 hogares pobres en las zonas rurales, de los cuales 172 000 en situación de pobreza extrema. Los segmentos más pobres de la población rural comprenden comunidades indígenas y de origen africano, habitantes de territorios semiáridos y familias sin tierra, con jefaturas de hogar a cargo de mujeres. Se trata en todos los casos de grupos meta a los que van dirigidos los proyectos del FIDA.

La mayoría de los estudios realizados sobre las causas de la persistencia de la pobreza en el país, llegan a la conclusión de que la pobreza a breve plazo es atribuible en gran medida a la inflación y el desempleo. Sin embargo, a largo plazo, la pobreza estructural está relacionada con la educación, el crecimiento económico y la productividad. Hay una estrecha correlación entre los índices de la pobreza y los ciclos económicos. El índice de recuento de la pobreza ha aumentado, pasando de un 33 por ciento en 1975, a 53 por ciento en 1988, 64 por ciento en 1990 y un pico de 70 por ciento en 1995. Más adelante disminuyó, pasando a 53 por ciento en 1997, 41 por ciento en 2000 y 39 por ciento en 2001. A consecuencia de la crisis económica de 2002, la pobreza rural superó el 55 por ciento en 2003 y posteriormente bajó, según los cálculos más recientes, a un 38 por ciento, en 2005. La incidencia de la pobreza extrema, o indigencia, ha seguido un curso similar, si bien mucho más sensible al grado de inflación.

En la República Bolivariana de Venezuela, el sector agropecuario genera aproximadamente el 5 por ciento del producto interno bruto (PIB) y satisface alrededor del 40 por ciento de la demanda interna. Solamente la décima parte de los 2,7 millones de hectáreas de tierra cultivable del país está bajo riego, y se encuentra en unidades productivas de grandes extensiones. Por lo general, los pequeños campesinos carecen de títulos de propiedad de la tierra y no pueden acceder al riego, la asistencia técnica y los mercados. Como los ingresos que obtienen de la agricultura no son suficientes para satisfacer sus necesidades básicas, los integrantes de los hogares campesinos trabajan como asalariados. Alrededor de un tercio de la población pobre activa, incluso miembros de los hogares de agricultores en pequeña escala, trabajan a cambio de un salario en actividades agrícolas o no agrícolas.

Pese a los esfuerzos realizados recientemente por fomentar la seguridad alimentaria nacional, el país sigue siendo un importador neto de numerosos alimentos básicos, como granos, carnes y leche. Entre 2005 y 2007 el volumen de importaciones de alimentos creció un 44 por ciento, concretamente de 3,1 millones de toneladas a 4,5 millones de toneladas, pero su costo se disparó en un 208 por ciento, es decir, de 1 900 millones de dólares estadounidenses en 2005 a 5 800 millones de dólares en 2007. Mientras tanto, el crecimiento de la producción interna de alimentos ha sido moderado, cerca del 6 por ciento en 2007. Estos datos ponen de manifiesto la vulnerabilidad de la economía a la inflación de los precios mundiales de los alimentos. En caso de una desaceleración del crecimiento económico a plazo medio y de una devaluación apreciable del tipo de cambio—lo que parece muy probable en ambos casos—, la escasez de alimentos básicos podría agravarse aún más.

Aunque en 2009 se ha venido registrando un rápido y pronunciado deterioro de la situación fiscal del país, el período actual, en que se producen políticas, programas y gastos sociales en favor de la población pobre, depara la oportunidad de asegurar el acceso de los grupos vulnerables de las zonas rurales a bienes y servicios productivos de importancia clave, así como a políticas auxiliares que están financiadas con los recursos generados por los ingresos del petróleo. Los encargados de formular las políticas afrontan el reto de aprovechar eficazmente los recursos financieros actuales, a fin de favorecer la equidad y generar una base productiva que pueda resultar más competitiva y dependa menos del petróleo.

Con el propósito de contribuir a las acciones emprendidas por el Gobierno y en el marco de los proyectos del FIDA, se introducen enfoques innovadores en pro del desarrollo social y económico de los grupos vulnerables que viven en el medio rural. Estos enfoques incluyen el fomento del desarrollo de cadenas agroproductivas fundamentales, la prestación de asistencia a las mujeres y la juventud para fortalecer sus organizaciones sociales y económicas mediante la capacitación en materia de liderazgo y servicios de apoyo, y el mejoramiento de los niveles de cohesión sociocultural.

## El género en las zonas rurales

Entre la población rural pobre, las mujeres y los pueblos indígenas son especialmente vulnerables. Solamente el 1,6 por ciento de las mujeres económicamente activas trabaja en el sector agropecuario, aunque representan el 14,2 por ciento de la mano de obra rural del país. Trabajan como asalariadas en explotaciones de tamaño mediano y grande y en empresas industriales. Se las contrata en gran número para cosechar cultivos tradicionales como el café, el cacao y las frutas y hortalizas. También trabajan en las tareas de clasificación y secado durante la recolección del tabaco y en actividades de producción, elaboración y comercialización pecuarias.

El país ha progresado en su marco constitucional, legal e institucional en lo que concierne a la reducción de las disparidades entre el hombre y la mujer. Las mujeres obtuvieron el derecho al voto en 1946. En 1993, se promulgó la Ley de Igualdad de Oportunidades para la Mujer, y la Constitución Bolivariana de 1999 prohíbe la discriminación por razones de sexo. En la Ley de Tierras y Desarrollo Agrario de 2001 se concede preferencia en la adjudicación de tierras a las mujeres jefas de familia. Asimismo, se garantiza a las mujeres un subsidio alimentario pre y posparto. Se han creado varias instituciones que prestan asistencia a la mujer, como el Ministerio del Poder Popular para la Mujer, el Banco de Desarrollo de la Mujer y la Defensoría Nacional de los Derechos de la Mujer. Además, en 2006 se aprobó la Ley Orgánica sobre el Derecho de la Mujeres a una Vida sin Violencia.

La disminución de la tasa de fertilidad registrada en los últimos decenios ha facilitado el ingreso de las mujeres en el mercado laboral. Las mujeres constituyen más del 36 por ciento de la población económicamente activa y entre ellas, el porcentaje de alfabetización es superior al de los hombres. La tasa de matrícula en la escuela primaria es casi la misma entre niños y niñas, pero hay más mujeres inscritas en la escuela secundaria y la universidad. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) calcula que las mujeres ocupan el 61 por ciento de los puestos altamente calificados. No obstante, los sueldos de las mujeres ascienden, por término medio, a sólo el 42 por ciento de los salarios de los hombres. Se observa asimismo un mayor número de mujeres en el mercado laboral informal, así como una tasa de desempleo femenino más elevada. El número de hogares encabezados por mujeres aumenta con rapidez y esos hogares tienen más probabilidades que los demás de ser pobres o extremadamente pobres. En las zonas rurales, el porcentaje de hogares encabezados por mujeres es mayor que en las áreas urbanas.





## Erradicación de la pobreza rural en la República Bolivariana de Venezuela

Desde 1999, el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela está redefiniendo sus políticas agrarias, de desarrollo rural y de mitigación de la pobreza.

El Gobierno dispone de programas sociales especiales denominados “misiones”, que son su principal instrumento de acción para generar medio nuevos y más eficaces de conseguir la integración económica sostenible de la población rural pobre. El alto nivel de gasto público social (el 14 por ciento del PIB) no sólo denota la prioridad que el Gobierno asigna a la solución de los problemas sociales básicos del país, sino que también sitúa a la República Bolivariana de Venezuela entre los primeros países de la región en cuanto a inversiones en gasto social. Por diversos años, el alza de los precios del petróleo y la sobrevaloración de los tipos de cambio han sido el fundamento de un fuerte crecimiento económico que, sin embargo, puede estar ocultando algunas deficiencias de fondo. Ahora que el crecimiento empieza a aminorar su marcha y la inflación sube, las deficiencias se dejan sentir con mayor fuerza; la manera en que el Gobierno maneje esta situación podrá tener consecuencias económicas y políticas significativas.

Como parte de su estrategia, el Gobierno ha adoptado medidas para reforzar las instituciones estatales con objeto de que puedan respaldar a otros integrantes de la sociedad y trabajar con ellos para definir y ejecutar políticas y programas orientados al desarrollo rural y la reducción de la pobreza. El Gobierno ha impulsado la participación, transfiriendo funciones y recursos a los órganos de la administración local. Las organizaciones de base participan en las tareas de planificación y preparación de los presupuestos en el ámbito local a través de los consejos comunales. La ley asigna a los municipios y comunidades responsabilidades y competencias en la gestión de sus propios recursos fiscales, lo que les permite una participación mucho más intensa en la identificación de sus necesidades y prioridades y en la búsqueda de sus propias soluciones.

En el marco de los proyectos del FIDA en curso de ejecución se imparte capacitación a las comunidades rurales para que puedan tomar parte más activa y mejor fundamentada en los consejos comunales.

El objetivo del plan nacional de producción agroalimentaria para el siglo XXI que ha puesto en marcha el Gobierno es conseguir un aumento sustancial de la producción de alimentos para atender la demanda interna. El plan tiene por mira fomentar la competitividad de los productos agrícolas, garantizar la seguridad alimentaria, crear empleo y riqueza, mejorar las condiciones de vida de la población rural, promover el desarrollo socioeconómico de los pequeños y medianos agricultores, así como mejorar y ampliar los programas sociales dirigidos a la población rural pobre. El plan incluye el fortalecimiento de la capacidad del Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierras y el logro de una balanza comercial favorable.

El Gobierno ha trabajado en estrecho contacto con el FIDA para adecuar los proyectos a las políticas de desarrollo rural y reducción de la pobreza, manteniendo un diálogo constante y sistemático basado en las experiencias de los proyectos financiados por el Fondo en el país.

## Estrategia del FIDA en la República Bolivariana de Venezuela

El FIDA ha aprobado seis préstamos para la República Bolivariana de Venezuela, por un monto aproximado de USD 80 millones. También ha aprobado dos donaciones de asistencia técnica, en 1991 y 1998 respectivamente, para el Programa Regional de Capacitación en Desarrollo Rural, cuya ejecución estuvo a cargo de la Fundación para la Capacitación e Investigación Aplicada a la Reforma Agraria (CIARA), adscrita al Ministerio del Poder Polar para la Agricultura y Tierras.

El mandato del FIDA de reducir la pobreza mejorando las condiciones de vida y aumentando los ingresos de la población rural pobre afronta importantes desafíos y oportunidades. El FIDA trabaja en asociación con el Gobierno y otros donantes para financiar programas y proyectos destinados a la población más pobre, en particular los pequeños agricultores, los campesinos sin tierra, los pueblos indígenas y las minorías étnicas, así como a las mujeres del medio rural en general. Uno de los principales asociados del FIDA en los proyectos de desarrollo rural más recientes, la Fundación CIARA, cumple una función importante como administrador de programas de desarrollo en nombre del Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierras de la República Bolivariana de Venezuela.

La estrategia del FIDA persigue fundamentalmente los siguientes objetivos:

- Propiciar que los pequeños agricultores puedan aumentar sus ingresos familiares proporcionándoles acceso a asistencia técnica y servicios financieros y de mercado en apoyo de la producción agrícola y de otras actividades generadoras de ingresos.
- Establecer organizaciones de base entre los agricultores, las mujeres y las comunidades y fortalecerlas para fomentar el desarrollo impulsado por las comunidades y asegurar que la población rural pobre participe en la economía local y nacional.
- Promover la utilización sostenible de los recursos naturales en las zonas semiáridas a través de la rehabilitación, conservación y manejo sostenible.
- Mantener un diálogo sobre políticas activo y sistemático acerca de la reducción de la pobreza y el desarrollo en las zonas rurales, con el fin de impulsar el diseño y ejecución de programas basados en las experiencias del FIDA.

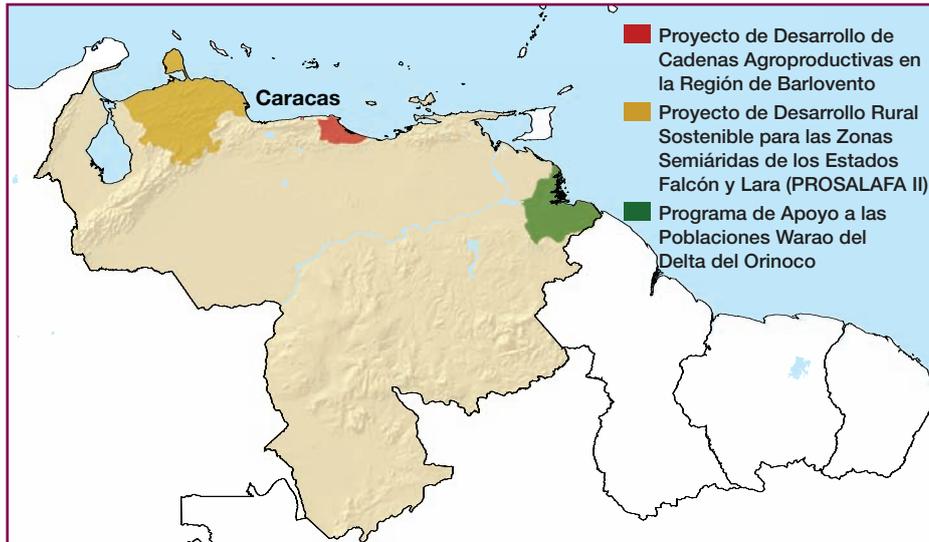
**Proyectos: 6**

**Costo total: USD 129,1 millones**

**Préstamos del FIDA: USD 80,0 millones**

**Beneficiarios directos: 49 840 hogares**

# Programas y proyectos en curso de ejecución



## Programa de Apoyo a las Poblaciones Warao del Delta del Orinoco

Mediante este programa, negociado durante los días 13 y 14 de mayo de 2009, se proporcionará apoyo a los pueblos indígenas del municipio Antonio Díaz, en el Estado Delta Amacuro, donde el 80 por ciento de la población es warao. Cerca de la mitad de la población warao de la República vive en esta zona, que es una de las más pobres del país.

La finalidad del programa es establecer un proceso de desarrollo territorial que refuerce la identidad cultural al tiempo que se protegen y amplían los derechos de los pueblos indígenas y su capacidad de autogobierno. Aunque en un primer momento se adoptará un enfoque basado en la focalización directa a fin de garantizar la inclusión de las comunidades más vulnerables, posteriormente la estrategia consistirá en hacer mayor uso de la autoselección a medida que las comunidades dispongan de mayor capacidad. Las actividades se basan en la participación a todos los niveles, desde el comité directivo hasta los consejos comunales indígenas y las familias extendidas, que llevarán a cabo sus propias iniciativas de desarrollo.

La meta principal es fomentar la capacidad de los consejos comunales indígenas, con el objetivo de que éstos puedan mejorar de manera sostenible las condiciones de vida de las comunidades y sentar las bases de un proceso autónomo de desarrollo territorial.

En el marco del programa se fortalecerán los consejos comunales de los warao y se respaldará la institución de un fondo de inversión comunitario que responda a la demanda local. Se aplicará un enfoque integrado de los servicios técnicos y organizativos que abarca tanto los servicios directos a familias extendidas y comunidades específicas como una serie de opciones de capacitación y educación concebidas para impulsar el liderazgo y la capacidad técnica de las comunidades.

Costo total: USD 18,0 millones

Préstamo del FIDA: USD 13,0 millones

Duración: 2010-2017

Beneficiarios directos: 2 500 hogares

## Proyecto de Desarrollo Rural Sostenible para las Zonas Semiáridas de los Estados Falcón y Lara (PROSALFA II)

Este proyecto se basa en una primera intervención en las zonas semiáridas de los estados Falcón y Lara, donde están asentadas algunas de las comunidades más pobres del país. De esa primera intervención se analizaron sus fortalezas y debilidades para la formulación y ejecución de esta segunda fase, dirigida a mejorar las condiciones de vida de la población rural pobre.

Las actividades del proyecto, se han concebido para fortalecer la capacidad de los participantes y sus organizaciones y para promover la conservación de la base de recursos naturales, con especial atención a la conservación del suelo y el agua. El proyecto se orienta a transformar la producción agrícola y no agrícola en una actividad económica sostenible. Un componente importante de esta actividad es la creación de cadenas de producción y grupos de productos agrícolas, ganaderos y de artesanía tradicional para apoyar las actividades generadoras de ingresos.

A través del proyecto se facilita a las comunidades rurales acceso a servicios financieros rurales en los planos local, estatal y nacional, y se implementan acciones para crear y consolidar organizaciones financieras locales. Asimismo, se respaldan los servicios de capacitación, gestión, asistencia técnica, y se establecen mecanismos de retroalimentación.

La población rural participa por intermedio de los consejos comunales, establecidos por Ley en el año 2005. En la planificación del desarrollo local se utiliza la microcuenca como unidad territorial para promover la participación activa de las comunidades rurales. Los participantes intervienen activamente en la planificación y realización de actividades de conservación del suelo y el agua en las microcuencas y en el desarrollo local.

A través de asambleas generales comunitarias y organizaciones pluricomunitarias de las microcuencas se propicia una participación intensa de la población en las actividades. En el marco del proyecto se otorga especial atención a la eliminación de las desigualdades de género. Se han establecido zonas piloto que sirven como modelo y lugar de ensayo de características innovadoras.

## Proyecto de Desarrollo de Cadenas Agroproductivas en la Región de Barlovento

La región de Barlovento es considerada la zona de influencia rural y agrícola de Caracas. Pese a su proximidad de la capital del País, la población rural se encuentra aislada y los servicios sociales y agrícolas son insuficientes. Este proyecto se destina a los pequeños agricultores, los hogares encabezados por mujeres, los trabajadores rurales sin tierra y los procesadores de cacao en pequeña escala de la región. Al menos el 50 por ciento de la población-objetivo es afrodescendiente.

El proyecto se diseñó para aumentar los ingresos familiares y fortalecer la capacidad de las organizaciones de base locales en los sectores civil, social y productivo, con el fin de conseguir el desarrollo rural. Por primera vez, los participantes de la región de Barlovento intervinieron en el proceso de planificación y ejecución de un proyecto de desarrollo rural, determinando sus necesidades, proponiendo soluciones y constituyendo organizaciones comunitarias sociales, productivas y financieras. Las actividades se centran en los procesos productivos agrícolas y no agrícolas locales, a través de un enfoque integrado que refuerza los vínculos más débiles y suministra servicios de apoyo en todas las fases de la cadena económica: producción, fase posterior a la cosecha, transformación y comercialización.

A fin de cumplir su objetivo general, el proyecto promueve la mejora de la capacidad organizativa de la población, impulsando los vínculos comerciales locales y nacionales, y la gestión eficiente de las actividades productivas. Los objetivos específicos consisten en desarrollar los recursos humanos y las organizaciones de base, aumentar los ingresos introduciendo mejoras en la producción y comercialización, promover la incorporación de activos en las fincas y emprendimientos rurales a través de asociaciones de ahorro y crédito autogestionadas, propiciando la igualdad de género.

**Costo total:** USD 23,0 millones  
**Préstamo del FIDA:** USD 15,0 millones  
**Cofinanciador:** Corporación Andina de Fomento (CAF) (USD 4,0 millones)  
**Duración:** 2006-2012  
**Beneficiarios directos:** 4 000 hogares

**Costo total:** USD 17,0 millones  
**Préstamo del FIDA:** USD 13,0 millones  
**Duración:** 2003-2009  
**Beneficiarios directos:** 12 000 hogares

# Actividades concluidas

## Proyecto de Desarrollo de Comunidades Rurales Pobres

Costo total: USD 24,4 millones

Préstamo del FIDA: USD 12,0 millones

Cofinanciador: Corporación Andina de Fomento (CAF) (USD 2,8 millones)

Duración: 1998-2007

Beneficiarios directos: 20 000 hogares

## Proyecto de Apoyo a Pequeños Productores de las Zonas Semiáridas de los Estados Falcón y Lara

Costo total: USD 26,7 millones

Préstamo del FIDA: USD 16,2 millones

Duración: 1993-2004

Beneficiarios directos: 7 500 hogares

## Proyecto de Apoyo a Pequeños Productores en el Estado Sucre

Costo total: USD 20,0 millones

Préstamo del FIDA: USD 10,8 millones

Cofinanciador: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (USD 0,1 millones)

Duración: 1989-1998

Beneficiarios directos: 3 840 hogares



FIDAVR. Gaitan

## Construir un mundo libre de pobreza

El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) trabaja con la población rural pobre para que pueda cultivar y vender más alimentos, aumentar sus ingresos y determinar la orientación de sus propias vidas. Desde 1978, el FIDA ha invertido más de 11 000 millones de dólares estadounidenses en donaciones y préstamos a bajo interés en los países en desarrollo, con lo cual ha empoderado a unos 340 millones de personas para que salgan de la pobreza. El FIDA es una institución financiera internacional y una organización especializada de las Naciones Unidas con sede en Roma, donde se encuentra el mecanismo central de las Naciones Unidas para el sector de la alimentación y la agricultura. Se trata de una asociación de 165 miembros única en su género, integrada por países de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), otros países en desarrollo y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

### Contacto

Gerente del Programa en el País  
Via Paolo di Dono, 44  
Roma (Italia)  
Tel: (+39) 06 54592128  
Fax: (+39) 06 54593128  
f.pichon@ifad.org

Para más información sobre la pobreza rural en la República Bolivariana de Venezuela visiten el portal de la pobreza rural: <http://www.ruralpovertyportal.org>



Dar a la población rural pobre la oportunidad de salir de la pobreza

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola  
Via Paolo di Dono, 44  
00142 Roma, Italia  
Teléfono: +39 06 54591  
Fax: +39 06 5043463  
Correo electrónico: [ifad@ifad.org](mailto:ifad@ifad.org)  
[www.ifad.org](http://www.ifad.org)

Junio 2009